

**EL EMBARAZO PRODUCTO DE LA FALTA EN EL REGISTRO SIMBÓLICO EN RELACIÓN  
CON EL CASO DESCRIPTO EN CARTA A UN NIÑO QUE NUNCA NACIÓ,  
DE ORIANA FALLACI**

*THE PREGNANCY PRODUCT OF THE LACK IN THE SYMBOLIC REGISTER IN RELATION TO THE CASE  
DESCRIBED IN ORIANA FALLACI'S LETTER TO A CHILD THAT WAS NEVER BORN*

(Fecha de recepción: 20/07/21 - Fecha de aceptación 02/09/21)

Lic. Priscila Cáseres<sup>1</sup>, Lic. Belén Hernández<sup>2</sup> y Lic. María Cecilia Márquez<sup>3</sup>

**RESUMEN**

En el presente trabajo se realizará una articulación freudiana-lacaniana acerca de las viñetas redactadas en el caso *Carta a un niño que nunca nació* y la teoría que compete a dicha articulación.

La carta es un proceso que empieza desde que la mujer que la escribe anoticia sobre su embarazo hasta que «lo pierde». Lo interesante del caso que se decide extraer es la presencia de la falta-deseo cual dúo que salta en ciertos momentos de uno al otro; o de la falta al A.

Si bien esto se interpreta dentro del caso (cuando el embarazo ya existe en tanto que es puesto en palabras), la pregunta fundamental es: ¿ha habido falta-deseo previo a la concepción y luego resignificación de esta?

El registro simbólico es el registro predominante en este tema en tanto que al hablar de falta-deseo justamente estamos en el terreno del lenguaje, los símbolos que allí se encuentran.

Lacan dice: «El orden simbólico se da primitivamente en su carácter universal. No es que se vaya constituyendo poco a poco. Cuando el símbolo aparece, hay un universo de símbolos». (Lacan, 1954/1983, p. 50). Esto será tomado como premisa para el desarrollo del trabajo y de la interpretación del caso.

Palabras clave: embarazo, registro simbólico, falta.

**ABSTRACT**

In this paper a Freudian-Lacanian articulation will be made about the vignettes written in the case *Letter to a child that was never born* and the theory that pertains to this articulation.

The letter is a process that starts from the moment the woman who writes the letter notifies about her pregnancy until she “loses it”. The interesting thing about the case that we have decided to extract is the presence of the lack-desire as a duo that jumps at certain moments from one to the other; or from the lack to the A.

Although this is interpreted within the case (when the pregnancy already exists insofar as it is put into words), the fundamental question is: has there been a lack-desire prior to the conception and then a resignification of it?

The symbolic register is the predominant register in this issue, insofar as when speaking of unwantedness we are precisely in the field of language, the symbols found there.

Lacan says: “The symbolic order is given primitively in its universal character. It is not that it is constituted little by little. When the symbol appears, there is a universe of symbols.” (Lacan, 1954/1983, p. 50). This will be taken as a premise for the development of the work and the interpretation of the case.

Keywords: pregnancy, symbolic register, lack.

<sup>1</sup> Lic. en Psicología. Contacto: [priscicaseres\\_8@hotmail.com.ar](mailto:priscicaseres_8@hotmail.com.ar)

<sup>2</sup> Lic. en Psicología. Profesora Jefa de Trabajos Prácticos en la Universidad de Congreso Sede Central. Contacto: [beluhernandez@hotmail.com.ar](mailto:beluhernandez@hotmail.com.ar)

<sup>3</sup> Licenciada en Psicología. Profesora Titular y adjunta en Universidad de Congreso Sede Zona Este. Contacto: [ceci.marquez0001@gmail.com](mailto:ceci.marquez0001@gmail.com)

## CASO E INTERPRETACIÓN

El siguiente punto intenta profundizar la carta que escribe la autora Oriana Fallaci, periodista y escritora de grandes títulos, donde cuenta que una mujer se destaca por contar su historia en primera persona dejando atrás estereotipos que le fueron impuestos a través de su vida; sin ir más lejos, el deseo que tenía su padre de que ella fuera fuerte, no llorara y se comportara como un soldado. En el libro *Carta a un niño que nunca nació* (1975) expone el dilema entre nacer y no nacer, en el cual se evidencia lo singular de esta mujer para afrontarlo. Se perciben diversos matices a lo largo del texto, como también entra en juego la vida cotidiana en relación con el trabajo, la vida familiar, la pareja, etc., partiendo del rechazo hasta la aceptación. A lo largo de este recorrido hay una gran ambivalencia por parte de la protagonista con los estándares de cumplimiento o ciertos avatares de la vida que conllevan atravesar la decisión de abordar la maternidad partiendo de la duda de no estar segura de querer ese hijo, ni tampoco que ese hijo quiera nacer. A su vez, es importante no perder de vista la época actual que se transita en la cual el Otro no existe (caída de ideales, valores), y en consecuencia van surgiendo nuevas presentaciones sintomáticas en las cuales las mujeres dan respuesta en cuestión del sexo, de las conformaciones familiares como así también de las formas de asumir la maternidad.

La historia transita en un mar de dudas lleno de tristezas, alegrías, confusiones, recuerdos de la infancia, ausencias, como también encuentros y desencuentros. En un momento

dado los médicos le aconsejan realizar reposo, pero ella insiste en un viaje de largas horas por la carretera, aunque se veía alertada que algo no estaba funcionando bien. Por otro lado, cabe destacar el hecho en el cuerpo femenino, en el cual la presencia de la ausencia está presente, así se hace la inscripción del falo, que tendrá que ocuparse de ese vacío. En otras palabras, así funciona lo simbólico, lo que viene a tapar ese vacío, esa ausencia. Si bien la maternidad es un lugar posible para la mujer como no-toda, se podría tratar de una versión de feminidad donde el hijo no viene a colmar la falta, sino que viene a responder al deseo que se realiza gracias a la existencia de un vacío.

Continuando con el relato, la protagonista realiza una consulta a una médica que le anoticia de su pérdida. Un momento crucial que la deja perpleja por minutos, pero a la vez reflexiva: «Se me pasa el frío al decir que la vida existe, se me pasa el sueño; me siento vida yo misma. ¡Mira, se enciende una luz! Se oyen voces. Alguien corre, grita, se desespera. Pero en algún otro sitio nacen mil, cien mil niños, y madres de futuros niños. La vida no te necesita a ti ni a mí.

Tú estás muerto. Tal vez muera yo también. Pero no importa. Porque la vida no muere» (Fallaci, 2012, p. 37).

Por otro lado, en relación con lo expuesto, es interesante mencionar cómo Marcelo Barros aborda la maternidad en *La condición femenina*: «La maternidad es un proyecto de amor y de trabajo que no se ocupa solamente del bebe, sino que obliga a dirigir en mayor o menor medida el interés hacia las metonimias del niño, hacia todo lo que es contiguo»

### Oriana Fallaci *Carta a un niño que nunca nació*



Un dilema: dar la vida o negarla. De una mujer para todas las mujeres.

(Barros, 2011, p. 192). Sin duda deja expuesto que aquel partenaire amoroso no solo puede ser un hijo, sino también una profesión, un proyecto etc., que se sostiene en el tiempo y quizás en lugares donde se termina depositando aquellos objetos parciales a los que no se les pudieron dar lugar.

Como así también no es posible construir un universal de las mujeres, como tampoco un universal de cómo ser madre. Una por una, cada mujer se sitúa frente a la maternidad por la aceptación o por el rechazo, como madre del deber o del deseo. Massimo Recalcati lo menciona en *Las manos de la madre*: «... la extrañeza del hijo en el rezaigo es el signo de una trascendencia que se anuncia, es indicio de una vida propia que la madre no posee sino que alberga» (Recalcati, 2015, p. 51).

### LA FALTA Y EL EMBARAZO

¿Cuál es el lugar de la falta en el registro simbólico en relación con la maternidad? Si partiéramos de la generalización de que el embarazo es producto de un deseo inconsciente, la consecuencia de este producto es lo que viene a ocupar el lugar de esa falta, hace semblante de completud a esa, que además de ser mujer pasa a ser madre. En el caso de que no se concrete el embarazo, al menos el registro imaginario sucede así, aparece un «como si» del porvenir, que parece imposible.

Lévi-Strauss sostiene: «El subconsciente, receptáculo de recuerdos y de imágenes coleccionados en el transcurso de la vida, se convierte así en un simple aspecto de la memoria... El inconsciente, por el contrario, es siempre vacío o, más exactamente, es tan extraño a las imágenes como lo es el estómago a los alimentos que lo atraviesan. Órgano de una función específica, se limita a imponer leyes estructurales a elementos inarticulados que vienen de otra parte –y esto agota su realidad–: pulsiones, emociones, representaciones, recuerdos... el subconsciente es el léxico individual en el que

cada uno de nosotros acumula el vocabulario de su historia personal, pero este vocabulario solamente adquiere significación –para nosotros mismos y para los demás si el inconsciente lo organiza según sus leyes y constituye así un discurso... El vocabulario importa menos que la estructura... el inconsciente solamente extrae el material de imágenes sobre el cual opera, pero la estructura es siempre la misma, y por ella se cumple la función simbólica» (p. 184). Entonces, vemos cómo la mujer se encuentra sumergida en preguntas que permiten ligar dos experiencias que ha vivido y vive de manera inconexa y desintegrada: la experiencia del acto sexual y el embarazo.

No se trata, desde luego, de postular que la mujer desconozca la relación funcional entre el coito y el embarazo: ese es sin duda un saber del que dispone la cultura, la ley para ella.

En *Carta de un niño que nunca nació* una de las viñetas dice lo siguiente: «Anoche supe que existías: una gota de vida que se escapó de la nada. [...] Fue como sentir en el pecho un disparo de fusil. Se me detuvo el corazón. Y cuando reanudó su latido con sordos retumbos, cañonazos de asombro, me di cuenta de que estaba cayendo en un pozo donde todo era inseguro y terrorífico» (Fallaci, 2012, p. 1).

Se puede ver en este fragmento que se presintifica la falta en ese no saberse hacer como madre, no hay respuesta que posibilite una vida juntos para ella, queda sumida en el miedo.

### PREDOMINANCIA DEL REGISTRO SIMBÓLICO EN EL EMBARAZO

La falta es del y en el lenguaje, por eso decidimos dar cuenta de su relación con el registro simbólico más que con el imaginario y el real.

En el caso contrario, cuando el sujeto desde lo imaginario puede verse, proyectarse con este otro ser (bebé), restituye el ausen-

te lazo simbólico que permite a la mujer u hombre ligar esas dos experiencias que rechaza y, así, reconciliarse con su situación.

La mujer, desde luego, sea la occidental, sabe de la existencia de una relación objetiva entre el coito y el parto; ese saber constituye uno de los datos –podríamos decir también de los enunciados– que conforman su realidad, la realidad intersubjetiva que habita y comparte con los otros sujetos que la rodean. Pero ese, en sí mismo, es un saber distante, objetivo, abstracto.

Restituye el ausente lazo simbólico que permite a la mujer ligar esas dos experiencias que rechaza y, así, reconciliarse con su situación. Es a par.

Constituye, en suma, un dato, para expresarnos con los términos de Lévi-Strauss, exterior a su espíritu. Y es posible, por eso mis-

mo, que su espíritu –su inconsciente– no sepa nada de eso, que rechace totalmente la posibilidad de que esa relación abstracta, ese enunciado objetivo del que dispone –el acto sexual puede provocar un embarazo– pueda manifestarse como un hecho real que la afecte de manera concreta. Y así, si el suceso real se desencadena después de todo, si su cuerpo se ve objeto de esa extrema metamorfosis, que es el embarazo, se encuentra totalmente incapaz de aceptarlo, de afrontarlo, de integrarlo como una experiencia propia.

Con el correr del tiempo lo simbólico toma un lugar predominante, donde ese bebé comienza a ser atribuido de significantes que lo nombran, y lo colocan en una posición de ser deseado por sus padres, cuyo destino posterior será ocupar un lugar (x) dentro de la estructura familiar.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Barros, M. (2011). *La condición femenina*. Buenos Aires: Ed. Grama.

Fallaci, O. (2012). *Carta a un niño que nunca nació*. España: Ed. Backlist.

Lévi-Strauss, C. (1958). «La estructura de los mitos», en *Antropología estructural*, capítulo XI. Buenos Aires: Eudeba.

Rescalcati, M. (2015). *Las manos de la madre. Deseo fantasmas y herencia de lo materno*. España: Ed. Anagrama.

González Requina, J. (2009). La eficacia simbólica. En *Trama y Fondo*, nro. 26, Madrid.

Zelis, O. (2016). El orden simbólico y la concepción de símbolo en Lacan y Pierce. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica en Psicología. Universidad de Buenos Aires.